

Qad'aqtaxanaxanec

(qomi itauaata'pe so' otaqtac da l'onataxanaxac ñi Dios)

Nuestro Mensajero (que nos ayuda a hacer la obra de Dios)

Bueno hermanos, yo me llamo Qad'aqtaxanaxanec y en estos días cumpliré años. He vivido unos 39 años ya entre los hermanos aborígenes. Mi nombre original aparece en la tapa de esta edición. Cuando yo nací, el 3 de noviembre de 1956, era muy chiquito. Me mandaron a unos pocos lugares, pero a medida que la iglesia iba creciendo, crecía yo también, como una semilla o un brote que se pone cada vez más grande, hasta llegar a ser un árbol. El texto Bíblico, Juan 17.20-23, que apareció en mi primera edición, dice en parte:

No te ruego solamente por estos, sino también por los que después han de creer en mi al oír el mensaje de ellos. Te pido que todos ellos estén completamente unidos, que sean una sola cosa en unión con nosotros, oh Padre, así como tú estás en mi y yo estoy en ti. Que estén completamente unidos, para que el mundo crea que tú me enviaste. **Juan 17.20-21**

Como dice el texto, muchos han escuchado el mensaje del Señor Jesucristo, y no solamente a través de las páginas que usted está leyendo, sino, a través de los muchos mensajeros de las buenas noticias quienes han sufrido tanto para hacer llegar este mensaje tan precioso.

Aunque soy joven todavía, he conocido muchos hermanos y hermanas, algunos que ya no andan más entre nosotros. Se dice que el tiempo no perdona y otros, que la muerte no espera a nadie. No es por nada que la Biblia dice:



y el último enemigo que será derrotado es la muerte. **1 Corintios 15.26**

En los últimos meses, hemos despedido muchos compañeros. Como dice el coro: "Muchos ancianos ya durmieron a los pies del Señor, y nosotros los postreros, debemos de seguir." Qué Dios nos ayude a seguir sus pasos. A continuación, recordamos algunos de los hermanos que ya se nos fueron.

José Benítez, IEU, Colonia Aborigen Chaco, partió el 9 de julio, 74 años

Juana Capansi (esp. Justino Lalecorí), Pampa Larrea, partió el 18 de mayo

Bailón Domingo, Lote 39, Col. Aborigen Chaco, partió en julio, 87 años

Liberato Martínez, IEU, San Bernardo, partió el 9 de agosto, 58 años

Sara Martínez (esp. Jorge Ruiz) IEU, Lote 3, San Bernardo, partió en junio

Victoriano Ojeda (esp. Norberta Ramos), pastor de zona IEU,
Rosario, Santa Fe, partió el 17 de julio

Mateo Quintana, Barrio Maipú, Las Palmas, partió en junio

Néstor Santo, secretario de la IEU Pastoril, partió el 13 de abril

Nemesio Tomás, Iglesia de Dios, San Bernardo, partió el 13 de agosto, 59 años

1. Gloria a Dios, gloria a Dios,
Cantan todos los hermanos,
Este encuentro de Dios,
tiene gozo y amor.

1. Shi'oxodenaq, shi'oxodenaq,
shi'oxodenaq, ñi qadta'a,
'enuac da shinaqta,
shi'oxodenaq ñi qadta'a.

Aleluya, Aleluya

Este encuentro de Dios, tiene paz y amor

2. Muchos ancianos ya durmieron
a los pies del Señor,
y nosotros los postreros,
debemos de seguir.

2. Qalota so ñaxaiquipi
do'ochi'yt ñi qadta'a,
aqomi shinaqta,
iueno da soqolaq.

(canto de Arcenio Acosta y Walter Prado)



Los jóvenes, ¡presentes!

Los días 1-3 de setiembre se llevó a cabo en el Lote 68, Barrio *Nam Qom*, de la ciudad de Formosa, una concentración importante de jóvenes de la Iglesia Evangélica Unida (IEU). Cornelio Romero, presidente de la comisión general de jóvenes, dirigió la asamblea que contaba con la presencia de delegaciones de las provincias de Chaco, Santa Fe y Buenos Aires. Además, un grupo de 40 personas, inclusive hermanos Lengua (enxet) y Chulupí (nivaclé), llegaron de Filadelfia, Paraguay. Se presentaron varios conjuntos y también llegó el conjunto *Los Cantores del Rey*, de Asunción.

El viernes por la noche, durante el culto, empezó a soplar un viento sur fresco, pero más fuerte todavía soplaba el Espíritu Santo entre los hermanos durante los hermosos días de comunión. Un estudio Bíblico, sábado por la tarde, trató de la vida de los jóvenes en especial, 2 Timoteo 2.22.

2 Timoteo 2.22

Huye, pues de las pasiones de la juventud, y vive con rectitud, fe, amor y paz, junto con todos los que de limpio corazón invocan al Señor.

'Tichirapeguem na lqo'itaxanqachic na nocchishic. Quisalco' da lalamaxa da chaalataxac queda npi'ÿaxac, chaqai da ne'xorenataxanaxa chaqai da neuagaxa, 'neeta ná'maq ÿaatqajam co'teeta aña le'taxanata, roÿaxantacot da leenaxat so qara'gaxala' Jesús quena' nqouagaxain. **mocoví**

'Auataueguesopo' qome na lqopitaxanaqtaiguesat da nogotshic. Qoquetelco' da achaalataxac qui'itta, qataq da npi'iÿaxac, qataq da nsoxoyic. 'Anpogoxoina-pegue' da qaica ca da 'enauac nam mashi qui'itte' naua lquiyaqte mayi iÿaxaatega da l'enaxat so qadataxala' Jesús da nqouagaxaunot. **toba**

'Auasoi'ÿimo' qomle naua' loqopichidiÿaxaco da' nenóidiseec. 'Oquetelco' da' n'óiÿaxac ÿoqovíchiÿi, qataxa da' nep'é, qataxa da'me nesóxodic. 'Anpogoxóinapegue' da' qaÿa 'te 'uo ÿima jen'me sóxote ÿoqovíchiÿi jan' liquidiaqte 'me liÿáxanaxat da' lenaxat so' qadesalixanec Jesús da' netamenot. **pilagá**

Tá málhyejtso, tá ahäpe mamse atontehlä t'akänyajay tá iyej mamses. Woyepej 'mak tá is alhoho, wet wo ekhahyaja, ti amej ahumnhayaj lhä'ye atamsek am lhä'ye nilhokej iyhäj tá lehusey isen tá iwo lheyä Lhawak. **wichí**

Eyehekýike aipóramo mitärusú rembipotágui, ha eiko teko porãme, yeroviape, mborayhu ha py'aguapýpe, py'apeteime opa umi ohenóiva Ñandeyára réra py'apoti reheve ndive. **guarani**

Dos veces por año se reúnen los jóvenes para la Confraternidad General de Jóvenes. Los hermanos ya están pensando en la próxima concentración que se realizará en marzo de 1996 y uno de los temas más importantes será la renovación de la comisión directiva del movimiento de los jóvenes de la IEU

¡Firmes y adelante!

TESTIMONIO DE AURELIO LÓPEZ



Yo nació aquí en el Chaco, pero cuando era todavía joven, en el año 1932, de ocho años más o menos, me llevaron mi familia a Misión Laishi, que viene a ser el lugar de mi madre. Allí había una iglesia católica y era siempre obligatorio asistir en la escuela. Claro, los padres se asustaron pero ellos explicaban que la gente tiene que aprender a leer y a escribir, y las mujeres a lavar y a coser. Cuando tuve más o menos diez años me escapé entre cuatro compañeros; bajamos de la ventana del segundo piso. Cuando salimos de allí venimos directamente al Chaco. Llegué en Las Palmas y me quedé dos años. Cuando terminó la cosecha vine a Pampa Chica. Allí me encontré a mi papá, mis abuelos, y a la familia entera.

Cuando viví en Siete Árboles me agarró una enfermedad incurable; cuando me agarra me hincha la cabeza y mi cara queda paralizada que no puedo comer. Una vez no comí por ocho días. Me llevaron a muchos curanderos, pero no hubo caso, no me pudieron curar. Cuando me pasaron los ataques y anduve liviano, fui con otros jóvenes a La Pampa. Ahí encontré por primera vez la noticia del evangelio.

Cuando recién se oyó del evangelio en Resistencia me gustaba mucho la palabra. Pero no fue solamente que me gustaba la palabra, yo andaba mal aquella vez. Por esa causa, cuando oí la palabra de nuestro Señor, acepté inmediatamente.



Ya había hecho todo lo posible para buscar médico que me sanara cuando todavía no había la palabra. Yo buscaba mucho en lo que yo había confiado. Me iba a todas partes entre nuestra gente buscando médico para sanarme, pero no encontraba ninguno. Yo alcancé estar bajo la mano del fantasma pitónico. Porque antes, Uds. deben saber que nuestra gente tenía como defensa o curandero este fantasma. Y cuando yo estaba enfermo no confiaba en nadie sino en ellos. Ya saben que era la única confianza que teníamos.

Pero pasó el día cuando no pude encontrar sanidad ni salvación. Cuando llegaba a ellos me dijeron que no podían sanarme. Había sido que vino lo que es más poderoso. Me fui a Resistencia porque oí del nombre de Jesucristo, el único Salvador, el único Sanador. Aunque mi padre no quiso que me vaya, igual me escapé, porque hubo motivo que él no quería que me vaya, debido a los curanderos. ¿Por qué será que no me sanaron entonces, dado que ellos eran curanderos? Por eso yo quiero contarles todo eso y quisiera que sepan y que reconozcan, entonces conocerán nuestra superstición anterior que es muy cierto que era una mentira.

Era el Año 1940. Llegó la noticia que bajó un Dios en Resistencia y que mucha gente se sanaba. Entonces fuimos a pie. Me iba junto con mi tío que ya conoció el evangelio. Fuimos entre unos cuantos. Nos tardó una semana y media en llegar, porque estuve enfermo y me tuvieron que asistir en la marcha, siempre de pie. La primera noche en que llegamos a Resistencia fuimos todos al templo donde estaba Dios, pero vimos a un hombre, Juan Lagar. Cuando él pidió oración, me levanté y los pastores oraron sobre mí. Yo les dije, "Bueno, por esa causa me vengo para aceptar el nombre de Jesucristo", y esa noche misma me sané y fui salvado. Salí del templo sanado y solamente he seguido el evangelio hasta hoy. Nos quedamos tres días en Resistencia. Fui bautizado el tercer día. Mucha gente se bautizaron. Tiene que haber sido más o menos mil personas que fueron bautizados.

Juan Lagar dijo que yo tenía que volver con el mensaje a mi familia, tenía que hacer capilla y enseñar los coros que aprendí y anunciar el mensaje. Llevamos Biblias y cánticos y como supe algo de leer, leí un capítulo de la Biblia y después orafmos. Dos cánticos, corta oración y un capítulo de la Biblia sin explicación

Por mi experiencia del evangelio estoy contando ahora. Porque yo quisiera que mis hermanos conozcan también el evangelio, que puedan también fijar en mi experiencia. Cuento con coraje porque hace como veinte años que he procurado dedicarme al evangelio, y más ahora que sabemos la verdad. Por esa razón yo tengo más la palabra. Esto es entonces lo que quiero, que haya uno de mis hermanos que procure esa palabra, y por eso le cuento, contándoles mi camino y mi conocimiento del evangelio.

Antes, estuvimos perdidos por la causa de nuestras costumbres. Por eso ahora tengo desprecio por ellas, las disgusto porque reconozco que soy hijo de Dios. Porque ésta es la causa que ahora reconozco cuando voy a tal parte para predicar la obra de Dios. Voy buscando entre mis hermanos, y hay días cuando lloro sobre mis hermanos, porque quiero que sean iguales, creyentes, que todos nos entreguemos al Señor y creer en Cristo, porque él es el único hijo, regalo de Dios. Y si todos aceptamos a Cristo, entonces nos nombra como sus hijos.

Recuerdo que cuando recién recibí el evangelio tuvimos ese gran ánimo, cuando todavía no conocimos bien el evangelio. Sin embargo ya que estamos conociendo la palabra entonces nos podemos entregar con más ánimo. Porque sabemos que la palabra es la obra de Dios y también que estas palabras son vida. Encontramos mejoramiento y el bien, buenos pensamientos. El no nos puede llevar al mal, sino al bien.

Esta es la historia, aunque es muy larga, pero quiero contarles una cosa principal por mi experiencia. Ahora, alcanzo a rendirme para hacer la obra de Dios, y ahora deseamos tener como propiedad nuestra, esta obra de nuestro Padre en cada lugar. Nos acomodamos con estas mismas palabras, y yo estoy procurando ahora andar con mis hermanos Alberto y Emilio. Estamos procurando que haya seguridad de nuestra obra, el evangelio de nuestro Jesucristo. Quisiera que esté bien nuestra obra, que estemos tranquilos en cada lugar, en todas nuestras zonas. Aunque estamos lejos del otro, sin embargo estamos procurando que todos, sean tranquilos, que tengamos la paz que viene del Señor Jesucristo. Estoy contando, recordando, a Uds. mis hermanos, para que nosotros procuremos dedicarnos más a la palabra.



Cuando nació dentro de mí este pensamiento, yo pensaba que debemos tratar de interesar a otros en cuanto a esta obra. Cuando pienso así, entonces hago la diligencia, no importa si sufro. Tengo algo de sufrimiento, pero procuré más hacer con diligencia todo lo posible. Cuando recibimos la seguridad de nuestra obra, entonces estoy contento. Será más nuestro crecimiento en la obra de Dios. Hay gente que apoya la obra para que haya acuerdo entre la gente en cada lugar. Solamente cuando se reúne, la gente aprecia más la obra, porque conocen que hay cosa importante por medio de la obra de Dios.

Nosotros alcanzamos a conocer el bien porque la obra de Dios no es una zoncería, sino es ministerio y también es vida, y además es sanidad, medicina para los enfermos que pueden sanarse. Esto es el motivo de lo que yo he visto. ¿Por qué no voy a procurar entonces con diligencia esta obra? Hay días cuando quisiera que haya algunos otros hermanos que sigan con diligencia esta obra. Cuando todos hacemos la diligencia, va ligera la obra y va ligero el crecimiento del conocimiento del camino espiritual. No puede caerse, sino crecer esta obra. Nosotros sí, todos estamos de acuerdo en el mismo pensamiento para arreglar nuestra obra. Ahora recién está por terminar nuestra solicitud y por eso estoy contando a todos mis hermanos que algún día alguno puede escuchar mi testimonio acerca de nuestra obra, para que pueda también pensar hacer con diligencia esta misma obra; todos Uds. Porque me interesa que mis hermanos también tengan un corazón y un pensamiento bueno, aunque cuesta mucho cuando todavía no está entregado ese corazón. Pero Dios es poderoso para transformar. Con nuestro Dios no hay cosa imposible. Cuando está transformada la persona, puede también como yo, hablar de la obra.

Nosotros antes teníamos esas costumbres, supersticiones, había días cuando estuvimos congregados por causa de los pitónicos, por los curanderos, por los bailes de sapo, por los tambores de música, e íbamos por las noches encontrando en el camino echados unos borrachos, también por causa del baile de sapo y por causa del tambor. Los pitónicos, mágicos, había también los que eran enterados por los mágicos. Ahora una sola cosa, entramos en el evangelio. Esto no es superstición, ni costumbres, no es mágico, porque es la obra de Dios. El que se entra tiene que entregarse porque es su vida, su paz. Cuando uno conoce esta verdad, es paz grande, porque así dice la palabra de Dios: "Porque si conocerán la verdad, la verdad los libertará."

(Grabado por Emilio Miller)

Testimonio

Pastor José Soria, Lote 46, Central Norte, Miraflores, 28/07/94. Mi deseo es recordar el bautismo del Espíritu Santo en el año 1969 con el pastor Manuel Naporichi y el predicador Salustiano Molina y más hermanos que fueron miembros. Al año desempeñé mi vida para ser un obrero del Señor, fui cancionista. Oraba y animaba a los hermanos y seguí esforzando los ancianos y los jóvenes. El pastor Manuel se trasladó a Sáenz Peña y se cambió la comisión de la iglesia. El hermano Romero Sánchez pasó a ser pastor local y yo protesorero. A los dos años el hermano Ojalito Romero servía como pastor. Yo seguía dirigiendo el culto juvenil y animaba a los ancianos durante dos años 1979 y 1981. Asumí como pastor local el 1/8/91. Ahora tengo 46 años y quiero dejar unos textos importantes de la Biblia:

"Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura."

San Marcos 16.15 (RV)

"Procuren mantenerse siempre unidos, con la ayuda del Espíritu Santo y por medio de la paz que los une. Hay un Señor, una fe, un bautismo..."

Efesios 4.3,4 (VP)

Da no'on n'axaŷaxac

En agosto acabó de salir de la imprenta el segundo número de *Qar'axaŷaxac Imalate*, una publicación "de las últimas noticias relacionado a las comunidades aborígenes... y las actividades de las Iglesias." Felicitaciones a los hermanos que lo editan. ¡Qué el Señor les ayude en esa tarea!

Motivo de agradecimiento

Informa la hermana Norberta Ramos que se abrió otra Iglesia Evangélica Unida en Rosario, en la calle J.J. Paso al 2050, donde el fallecido hermano Victoriano Ojeda iba a pastorear, y que ahora ella queda como pastora en ese lugar. ¡Que el Señor le de fortaleza y ánimo!

Nueva obra

El pastor evangelista Máximo Galarza comenzó a trabajar este año en el paraje El Tabacal, cerca de La Clotilde, Chaco. En la nueva iglesia que se está levantando, se realizó el 4 de agosto, un cumpleaños espiritual de la hermana Norma Villalba. Norma cuenta: "Fue el 4 de agosto de 1988 cuando yo recibí este ministerio. Fui muerta medio día. Allí estaba paseando en el cielo, acompañando a una hermanita mía que partió con el Señor. Ella tenía 18 años. Yo iba encontrando la bendición de Dios que hay en el cielo. Ella era la única que me acompañaba a la iglesia. Me dijo que tenía que usar ropa bien blanca. Fue hace siete años, porque ya tengo 37 años.

Un día se enfermó mi padre y el Señor me reveló que tenía que seguir orando y ahora sí, mi padre está sano y fuerte. Me vinieron tantas palabras, porque muchos de mis parientes no son creyentes. Odiaban la Palabra de Dios tanto que un día yo casi desviaba, pero yo oraba día y noche. A veces oro en mi hogar, sola con mis pequeños, hasta que un día el Señor me reveló que tenía que enviar un mensajero en el Tabacal y hace poco el Señor me mostró que tenía que hacer una canción de alabanza allí en mi hogar y ya la hice. Quiero seguir en este camino hasta que el Señor me lleve."

¡Y qué cumplan muchos más!

El 17 de setiembre en el Barrio Quinta 46 de Machagai, los hermanos de la IEU celebraron un aniversario. Han sido tres años desde que empezaron a trabajar en ese lugar. El pastor Esteban Legorí y su comisión les agradecen a todos los que participaron en la fiesta y piden sus fieles oraciones.

Estaban de fiesta

El día 12 de agosto de 1995, estaban de fiesta en la Quinta 4, Barrio Nala de Pres. Roque Sáenz Peña, cuando inauguraron el nuevo edificio del Centro de Investigación y Formación para la Modalidad Aborigen. Ya se instalaron en las nuevas facilidades. Felicitaciones a los docentes y estudiantes.